

MAESTRÍA EN ESTUDIOS HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICOS

EPISTEMOLOGÍA DE LAS CIENCIAS SOCIALES

Verónica Tozzi Thompson

Observaciones introductorias a las Epistemologías de Giddens y Habermas para los alumnos de la maestría

Unidad 4 La concepción crítico-emancipatoria de la teoría social como intentos superadores de la dicotomía explicación-comprensión.a) Giddens y b) Habermas

- a) **A. Giddens:** la doble hermenéutica de las ciencias sociales y la teoría de la estructuración. De la epistemología a la ontología, la superación de la dicotomía acción y estructura en la producción y reproducción de la realidad social.

Bibliografía básica.

- Giddens, A. "Hermenéutica y teoría social", en *Profiles and Critics in Social Theory*, Los Angeles, UCP, 1982.

Giddens, A. *La constitución de la sociedad*. Buenos aires, Amorrortu, 1998

Bibliografía complementaria.

Varela, Paula y Bosoer, Valeria. "Agencia y estructura: reflexiones en torno a la teoría de la estructuración", en Schuster, Federico (2002)

En esta tercera parte de nuestro programa, ingresamos al universo de las teorías sociales críticas. En particular, la presente unidad se ocupa de la propuesta teórica del sociólogo inglés Anthony Giddens denominada teoría de la estructuración.¹ El recorrido será el siguiente. En primer lugar, haré una introducción general con el objeto de destacar los problemas que lo preocupan y las fuentes teóricas de las que se nutre, teniendo en cuenta, fundamentalmente, su *Sociology*, y "Teoría de la estructuración y *Praxis* social" de Ira Cohen. En segundo lugar, leeremos algunos trabajos de Giddens para los cuales les ofrezco un esquema en power point de los principales conceptos de su teoría de la estructuración.

1. OBSERVACIONES PRELIMINARES. Tal vez la mejor manera de ingresar al mundo social giddensiano sea apreciando su interés por superar los dilemas que atraviesan los estudios sociales desde sus comienzos pero haciendo uso positivo de los logros que unilateralmente alcanzaron sus predecesores. El dilema fundamental que atraviesa su obra es condensado por Ira Cohen en la apertura a su estudio crítico

¹ Giddens utiliza la expresión teoría social para referirse a toda concepción de la sociedad y su relación con la acción humana y la distingue de la noción teoría sociológica que se refiere a la indagación y explicación de las sociedades modernas

sobre la creación original de Giddens “la teoría de la estructuración” en el *dictum* de Marx “Los seres humanos hacen su propia historia, pero no en circunstancias de su propia elección”² Esto es, ¿cómo apreciar el rol que la agencia humana tiene en el desarrollo de los procesos sociales reconociendo a su vez la manera en que estos impiden la realización de las intenciones de los actores o toman derroteros que van más allá de su concepción? Con esta preocupación siempre presente entenderemos por qué en sus publicaciones de orden más teórico-metodológico, *Las nuevas reglas del método sociológico*, *La constitución de la sociedad*, “Hermenéutica y teoría social” y “Acción, estructura y poder” Giddens analizará críticamente los aportes tanto de las diferentes teorías sociales como de las epistemologías de las ciencias sociales, con el objeto de evaluar sus contribuciones y sus limitaciones. Esta evaluación lo lleva a señalar que el estado de la cuestión hoy se puede describir como atravesado por la ruptura de lo que puede denominarse el “consenso ortodoxo” que dominó la academia anglosajona a partir de la posguerra. El consenso funcionaba no en términos de aceptación sino en cuanto eje de discusión: se estaba de acuerdo con o afuera de él.³ El consenso ofrecía a los investigadores, en primer lugar, un marco lógico en torno a la filosofía positivista y su tesis de la unidad de las ciencias. En segundo lugar, un marco metodológico, viendo al funcionalismo como la realización del ideal de la ciencia natural de la sociedad. Finalmente, un marco teórico o de contenido, la concepción de la “sociedad industrial” y la teoría de la modernización”. Si nos detenemos en la cuestión de la formación del mundo moderno, esto es, si son los factores económicos o los ideológicos los que determinan el origen, naturaleza y desarrollo del mismo, podemos analizarlo en torno a dos ejes: por un lado, las principales propuestas teóricas (tradicionales y contemporáneas), por el otro, en términos de los principales dilemas que deben enfrentar y cómo han respondido dichas propuestas teóricas.

PROPUESTAS TEÓRICAS:

MARXISMO: Importancia y focalización en los factores económicos: mayor producción, más barata, sobrevivencia en la competencia lleva a la necesidad de expansión para adquirir más materia prima y ganar nuevos mercados.

WEBER: Importancia de los factores ideológicos. Puritanismo, desarrollo de ciencia moderna (para a su vez contribuir al desarrollo tecnológico). Burocratización y racionalización del mundo moderno es resultado de factores sociales y económicos sobre la base del *conocimiento* tecnológico.

FUNCIONALISMO: estudia una sociedad o una cultura como un todo para comprender sus instituciones y por qué sus miembros se comportan como lo hacen. Estudia las creencias religiosas y las

² El 18 Brumario de Luis Bonaparte

³ En la actualidad nos encontramos con una pluralidad sin ninguna concepción atrayendo todas las miradas.

costumbres de una sociedad mostrando cómo se relacionan con otras instituciones dentro de ellas y cómo las diferentes partes de una sociedad se desarrollan en relación con las demás. Para el funcionalismo estudiar la función de una práctica social o institución es analizar la contribución que dicha práctica o institución hace a la continuación de la sociedad como un todo. Para Emile Durkheim (1858-1917) la religión reafirma la adhesión de las personas a los valores sociales fundamentales contribuyendo por tanto, a la continuidad de la cohesión social. Muchos funcionalistas (no es el caso de Thomas Merton) enfatizan factores que guían a la cohesión social, a expensas de aquellos que producen división y conflicto. Merton presenta dos distinciones: entre **funciones latentes y funciones manifiestas** (por ejemplo, ritual de la danza de la lluvia, manifiestamente hecho para favorecer la cosecha, latentemente contribuye a la cohesión de la tribu a reproducir sus tradiciones) y entre **funciones y disfunciones**. Ésta última distinción permite captar aspectos de la actividad social que tienden a producir cambio y amenazan la cohesión social (como por ejemplo la **coexistencia de diversas religiones en las sociedades avanzadas**).

ESTRUCTURALISMO: también influenciado por Durkheim pero su principal exponente es Ferdinand de Saussure (1857-1913) para quien analizar el lenguaje involucra analizar las reglas de la gramática y el significado detrás de las palabras, las reglas que subyacen al habla. El significado de las palabras deriva de las estructuras del lenguaje, no de sus referentes (no obstante, no tienen referente). Los significados son internamente creados por el lenguaje no por los objetos en el mundo. Por otra parte, los estudios semióticos (del significado) pueden ser hechos de muchos aspectos diversos de la cultura humana: la moda o el vestido en general, por ejemplo, en la ropa de luto lo que importa no es el color sino el que se diferencie del vestido común. Finalmente, el concepto de estructura, como esa red de significatividades, puede aplicarse a cualquier institución o fenómeno social: parentesco, mito, religión, medios de comunicación, ideología y cultura en general. No obstante el estructuralismo no ha mostrado ser tan exitoso para analizar aspectos de la vida social relacionados con las relaciones políticas y económicas.

INTERACCIONISMO SIMBOLICO: Georg Herberd Mead (1863-1931) Da más paso a lo activo y a lo creativo. La importancia del lenguaje da lugar a la autoconciencia, el símbolo nos libera de atarnos a nuestras experiencias. Se interesa por la relación interpersonal y cara a cara en los contextos de la vida diaria (afín a los desarrollos posteriores de la etnometodología). No aborda procesos de gran escala. Para un detallado estudio de esta corriente sociológica ver Hans Joas "Interaccionismo simbólico", en Giddens, Turner y otros, *La teoría social*.

DILEMAS:

ACCIÓN Y ESTRUCTURA (INDIVIDUALISMO U HOLISMO, SUBJETIVISMO U OBJETIVISMO):

DILEMA ¿cuán creativos son los actores humanos controlando activamente las conductas de sus propias vidas? ¿Es la mayoría de lo que hacemos el resultado de fuerzas sociales generales ajenas a nuestro control?

El funcionalismo dice que la sociedad es más que la suma de las acciones individuales. La estructura constriñe nuestras posibilidades de acción.

Críticos: la sociedad no es más que el compuesto de muchas acciones individuales, muchos individuos que se comportan en formas regulares entre sí. Dado que los seres humanos tenemos razones para lo que hacemos y habitamos un mundo social de significatividades culturales, los fenómenos sociales dependen de los significados con los que invertimos lo que hacemos. Somos creadores de la sociedad.

EVALUACIÓN. Según Giddens, Durkheim acierta en que las instituciones sociales preceden la existencia de cualquier individuo dado y que ejerce constricciones sobre ellos. Ninguno de nosotros inventó el sistema monetario existente, ni tenemos elección sobre si queremos usarlo o no en el caso de que efectivamente queramos obtener los bienes y servicios que el dinero puede comprar. El sistema monetario como cualquier institución establecida existe independientemente de cualquier individuo de la sociedad y ejerce constricciones a sus actividades. No obstante, Durkheim yerra en suponer que lo social es tan externo a nosotros como el mundo físico. Mientras la sociedad es externa a cada uno de nosotros aisladamente, por definición no puede ser externa a todos los individuos tomados en conjunto. Los hechos sociales constriñen pero no determinan lo que hacemos, podríamos igualmente elegir vivir sin usar el dinero por más difícil que sea. Hacemos elecciones, no respondemos pasivamente a eventos. En suma, activamente hacemos y rehacemos la estructura social determinante de la vida cotidiana. El hecho de que usemos el sistema monetario contribuye, en una mínima, aunque necesaria forma a la existencia de tal sistema. Si todos o la mayoría decidiéramos evitar el sistema monetario, éste se disolvería.

CONSENSO Y CONFLICTO:

DILEMA:

*La sociedad se caracteriza por la armonía y orden inherentes, para que una sociedad subsista, sus instituciones especiales tales como el sistema político, la religión, la familia, el sistema educativo, deben funcionar en armonía. La continuación depende de la cooperación, supone un consenso general o acuerdo entre sus miembros sobre valores básicos. (Tal el caso del funcionalismo)

*persistencia del conflicto social (Marx y Weber), profundas divisiones de intereses que en algún caso estallan en actividades conflictivas y cambio radical.

EVALUACION:

Ambas posiciones aciertan y no totalmente incompatibles según Giddens. Todas las sociedades involucran algún tipo de acuerdo general y cierto nivel de conflicto. Una regla del análisis sociológico es examinar las conexiones entre consenso y conflicto dentro de un sistema social concreto. Ejemplo: el capitalista depende de la fuerza de trabajo para funcionar en una empresa, los trabajadores dependen del capitalista para sus salarios, el conflicto abierto no es continuo, algunas veces tienden a superar sus divergencias y otras no. Más aún, la ideología, esto es, las creencias y valores que ayudan a asegurar la posición de los más poderosos a expensas de los menos poderosos a veces tiene éxito pero en algunos momentos esta hegemonía se rompe y pueden suscitarse conflictos violentos.

LA FORMACIÓN DEL MUNDO MODERNO:

DILEMA: ¿cuáles son las influencias determinantes que afirman los orígenes y la naturaleza de las sociedades modernas?

*¿Hasta qué punto el mundo moderno fue formado por factores económicos?

*¿Hasta qué punto fue formado por otras influencias: sociales, políticas y culturales?

La perspectiva marxista: la sociedad moderna es la presión hacia la transformación económica constante, parte fundamental de la producción capitalista. El capitalismo se destaca justamente por **ser** más dinámico que los sistemas anteriores. Los capitalistas compiten entre sí para vender sus bienes a consumidores y sobrevivir en un mercado competitivo, por tanto, tienen que buscar producir de manera más barata y más eficiente, lo que promueve la innovación tecnológica e incentiva la búsqueda de nuevos mercados, la adquisición de materia prima más barata y también abaratar los costos de la fuerza de producción (los obreros). De este modo, el capitalismo se expande a través del mundo.

Críticos: exagera el impacto de lo económico.

La perspectiva weberiana: hay factores no económicos responsables del desarrollo de la sociedad moderna como los religiosos. El puritanismo (factor ideológico) es de importancia fundamental para el surgimiento del capitalismo, dado que éste es la forma de organización de la empresa económica en la que se promueve el ahorro y la reinversión en detrimento del consumo suntuario (valores puritanos). El impacto de la ciencia y la burocracia son destacados: la ciencia formó la moderna tecnología (y seguiría haciéndolo en el socialismo futuro). La Burocracia (factor social) es la única forma de organizar numerosas personas con eficacia y por tanto se expande inevitablemente con el desarrollo económico y político. Nuevamente, el desarrollo de la ciencia moderna, la tecnología y la burocracia concluyen en la racionalización de la sociedad: eficiencia para organizar la sociedad sobre la base del conocimiento tecnológico.

TEORÍA DE LA ESTRUCTURACION: se propone como una teoría social que escape a estos dilemas sin disolverlos. Para ello, evitará quedar atrapado del debate estrictamente metodológico o epistemológico del consenso ortodoxo, esto es, en la necesidad o no de una alternativa al positivismo para abordar cuestiones de teoría y crítica social. Concretamente, al evitar enredarse en disputas metodológicas o epistemológicas Giddens realizará lo que Ira Cohen denomina un “giro ontológico”. Justamente la teoría de la estructuración es una propuesta de sistematización de una concepción no dualista ni reductivista de agencia y estructura para analizar los fenómenos sociales concretos. Se caracteriza por pretender congeniar investigación empírica y crítica social.

La exposición más detallada de su teoría la encontramos en *La constitución de la sociedad* de la que los alumnos deberán leer el primer capítulo titulado “Elementos de la teoría de la estructuración”. Para una introducción general del propio Giddens a su teoría, deberán leer “Hermenéutica y teoría social” (ambos trabajos están en la Biblioteca) A continuación les ofrezco un esquema de la teoría de la estructuración para guiarlos en la lectura encomendada y un ejemplo de aplicación de la misma al análisis de una investigación empírica concreta. En este caso podremos apreciar como la teoría de la estructuración supera los dilemas de acción-estructura pudiendo hacerse cargo de las consecuencias no intencionadas de la acción y de la cognoscibilidad de los agentes tan apreciada por los autores de la tradición comprensivista. Conceptos claves serán: acción (capacidad y cognoscibilidad), poder, dualidad de estructura, sistema, recurso, estructuración.

- b) **J. Habermas y la teoría de la acción comunicativa.** Los antecedentes: la Escuela de Frankfurt. Su lectura de la hermenéutica, la fenomenología y la filosofía analítica para la constitución de las condiciones de comunicación ideal. El antirrelativismo de J. Habermas y defensa de un ámbito de objetividad sin neutralidad valorativa. La teoría de la acción comunicativa y la autorreflexión crítica. La comunidad ilimitada como nuevo fundamento de la crítica de las ideologías.

Bibliografía básica.

Habermas, Jürgen, *Teoría de la acción comunicativa*, Tomo I, cap. 4 pp. 147-197, Madrid, Taurus, 1989.

Bibliografía complementaria.

Habermas, Jürgen, “Racionalidad del entendimiento. Aclaraciones al concepto de racionalidad comunicativa desde la teoría de los actos de habla.”, en Habermas, Jürgen, *Verdad y Justificación*, Trotta, 2002.

Olafson, Frederick, “Habermas as a Philosopher”, *Ethics* (April 1990): 641-657.

Outhwaite, William, *Habermas A Critical Introduction*, Polity Press, (1996)

Schuster, Federico y Pecheny, Mario, "Objetividad sin neutralidad valorativa según Jürgen Habermas, en Schuster, Federico (2002)

INTRODUCCION. *Contra el desconocimiento por parte del positivismo del carácter preinterpretado del mundo social.*

Entre las raíces del pensamiento habermasiano se encuentran explícitamente las obras de Kant, Hegel, Marx, Weber, Parsons y Piaget. Su trabajo bajo la tutela de Adorno es testigo de su afinidad y paso por la Escuela de Frankfurt y su posterior lectura, apropiación y discusión con la filosofía analítica: Austin, Searle, Wittgenstein, Davidson y finalmente, Rorty. (ver Schuster y Outhwaite)

La más notable característica de los tempranos escritos de Habermas fue su poderosamente argumentado antipositivismo, específicamente contra la visión de las ciencias sociales representadas por el pensamiento de Popper. Su propia posición consistía de la adopción de una concepción hermenéutica para las ciencias sociales y de la cultura asociada con una tesis de la mediación lingüística de los objetos. En términos más simples, sostiene que el rasgo distintivo del conocimiento que toma a los seres humanos como su objeto es que no trata con "hechos" en la forma en que las ciencias naturales lo hacen sino con "enunciados de hecho" o, en otros términos, en dichas áreas los "hechos" han sido preconstituidos por los intereses pragmáticamente motivados de los seres humanos en los varios aspectos del mundo en que estos intereses han encontrado satisfacción. El modelo positivista de explicación fracasa en reconocer este estrato previo de conceptualización y su rol constitutivo en el dominio de la sociedad y de la cultura, y se inclina por el contrario al reconocimiento del carácter esencialmente histórico y no universal de los conceptos que guían las ciencias sociales.

Con el objeto de poder apreciar en profundidad la difícil y extensa obra de Habermas, me gustaría destacar, siguiendo a William Outhwaite, la preocupación temprana con las condiciones de la discusión política racional en el contexto de la democracia tecnocrática moderna. Pensando en la situación alemana, la resolución parcial de la situación social en el estado de bienestar, la contradicción ha cambiado su forma: ahora aparece como la despolitización de las masas coincidiendo con la progresiva politización [en el sentido de política partidaria e incorporación parlamentaria] de la sociedad misma. (Outhwaite, p. 7) En *La transformación de la esfera pública* (TEEP) (1962) describe como en la modernidad al tiempo que se eleva a la opinión pública a ideal en las constituciones nacionales se testifica la disolución sociopsicológico del concepto. Con el crecimiento de la industria y el comercio, la política estatal llega a tener una importancia en la vida de la burguesía: necesidad de informarse y opinar acerca de las decisiones de la política de estado pero la política y la información queda en manos de activistas y expertos convirtiendo a la "opinión pública" en una variable a manipular, receptor pasivo y acrítico de dichas decisiones.

I. OBSERVACIONES EN TORNO A Su preocupación por las ciencias sociales.

En *Conocimiento e Intereses humanos* (1968), esta concepción de las dimensiones pragmáticas y hermenéuticas de la ciencia social es desarrollada en una gran tesis epistemológica acerca del carácter social de todo conocimiento. Extrayendo elementos positivos que él discierne en la crítica no positivista del trascendentalismo en Hegel y Marx, elabora una concepción alternativa evolutiva de la especie humana como el sujeto activo autoformante de conocimiento y del conocimiento mismo como constituido por los intereses de tal sujeto. Estos intereses son triples:

- 1) Instrumental en la predicción y el control, desarrollado a partir de nuestra dependencia del medioambiente natural para la satisfacción de nuestras necesidades más allá del trabajo en el que inicialmente se enraíza culminando en una ciencia sistemática de la naturaleza.
- 2) Hermenéutico en la comprensión mutua como condición necesaria para el logro de un tipo de acuerdo que hace el trabajo social cooperativo posible, y el locus de este interés es el lenguaje y el contexto de la interacción que media
- 3) Emancipatorio y que toma la forma de una relación reflexiva al yo y su desarrollo de una identidad estable y armoniosa dentro de las relaciones de poder que caracterizan los acuerdos sociales y políticos que el lenguaje y trabajo traen al ser.

Objetivismo es el nombre general que Habermas da a la comprensión alienada de ciencia y sociedad que resulta del oscurecimiento del carácter social y pragmático que debe a estos intereses. Más adelante Habermas emprende una crítica a la forma en que los intereses comunicativos –en última instancia éticos- de la sociedad son subordinados a los imperativos generados por las tecnologías que controlan nuestra vida económica y política. En *Conocimiento e interés* ésta crítica a la ideología es tarea de la filosofía dejando a la ciencia natural el interés instrumental y a las ciencias sociales la comprensión comunicativa.

Según Olafson, la intuición verdaderamente original del pensamiento de Habermas es su promesa de un concepto fuerte de intersubjetividad centrado a la vez en nuestra praxis como usuarios del lenguaje y capaces de fundamentar relaciones éticas.

En “On Systematically Distorted Communication” y “Toward a Theory of Communicative Competence” *Inquiry* 13 (1970), 204-18 y 360-76, da una consideración de las presuposiciones de la intersubjetividad en términos de “situación ideal de habla”. Embebiéndose de la noción de competencia lingüística de Chomsky de la teoría psicoanalítica de la distorsiones en el diálogo entre terapeuta y paciente desarrolla una idea de competencia comunicativa en términos de ciertas condiciones pragmáticas a las que todos estamos comprometidos en tanto somos

usuarios del lenguaje. Los participantes en tal diálogo están atados a un tipo de participación que es definida por las condiciones que ambos deben ser comprendidos aceptar si ellos han de ser capaces de comunicarse efectivamente entre sí. Esta participación descansa en la habilidad de que cada uno capte tanto la diferencia de una parte de la otra que es una consecuencia de la individuación y el hecho de que el otro –el “Tú”- es otro “Yo”. De esta identidad en la diferencia surgen ciertos requerimientos de simetría. Se presupone que toda comunicación busca el acuerdo y que ellos deben comprender lo que involucra el logro del consenso. No tendría sentido hablarle a alguien si no se supone que usa el significado del mismo modo. Igualmente, intentar llegar a un acuerdo sería absurdo sino se presupone que él otro es veraz, cree en lo que dice, y para hacer esto debe comprender la diferencia entre lo que es realmente el caso y los simplemente parece serlo. Finalmente, ninguna de estas condiciones podría controlar la conducta comunicativa de los hablantes si ellos no entendieran la diferencia entre una norma y una violación de esa norma. En suma, que es comprensible, que es verdadero, que es correcto (hay una base normativa para la preferencia) y que es sincero.(Outhwaite, p. 40)

La situación ideal de habla que es definida por estas condiciones es una idealización y en las situaciones reales no siempre son satisfechas. Más bien, estas condiciones definen aquello a lo que las personas están comprometidas como participantes en los intercambios comunicativos en la misma forma en que dos litigantes están comprometidos a aceptar la decisión de la corte en la cuestión.

La simetría entre los participantes en una situación de habla implica que el consenso a alcanzar no debe ser influido por relaciones de poder y constricciones externas a la situación y que debe haber completa libertad.

“Todo acto está orientado hacia la idea de verdad” y “esta idea puede ser analizada con respecto a un consenso logrado en un discurso universal e irrestricto”.

Para ansiedad de aquellos preocupados por conjeturar como la propuesta habermasiana se aplicaría en la vida política contemporánea, Olafson nos quita la ilusión al señalar que “... Habermas no da indicaciones reales acerca de cómo funciona o debería funcionar en cualquier resolución significativa de conflictos que se suscitan en contextos de comunicación”(p. 645) Más aún, él mismo ha puesto sucesivamente en cuestión la posibilidad de alcanzar tal posición independiente de presiones de poder. En sus reflexiones sobre la posibilidad de un metalenguaje universal para las ciencias sociales –un lenguaje en el que la empresa negociada en el lenguaje de la vida diaria pudiera ser revisada y analizada de un punto de vista neutral – él ha invariablemente argumentado a favor de la implicación del científico social en el lenguaje del primer nivel y el mundo de la vida que lo articula. No parece estar muy interesado, no obstante, en seguir el curso actual de las relaciones entre los seres humanos individuales.(Ibid.)

II. MÁS ALLA DE LA EPISTEMOLOGIA: *Radicalización de la problemática de la racionalidad para actor, interlocutor e intérprete.*

Teoría de la acción comunicativa (TAC) primero publicada en 1981 presenta drásticas modificaciones respecto de *Conocimiento e Interés (CI)*, pero retoma preocupaciones de la TEEP. Por un lado, la idea de intereses constitutivos del conocimiento ya no está en evidencia y la orientación epistemológica ha sido abandonada. (Olafson 1990) El tema del libro es la racionalidad y se dirige a señalar que no es un problema exclusivo de la filosofía sino interno a la sociología, su propuesta será antirelativista y contraria a la neutralidad valorativa. La sociología es la disciplina que se hace cargo de los problemas que la Política y la Economía iban dejando a medida que se especializaban.(p. 19) “La categoría de acción comunicativa que desarrollo trata primero de de un concepto de racionalidad comunicativa, segundo de un concepto de sociedad articulado en dos niveles, que asocia los paradigmas de mundo de la vida y sistema, y no sólo de forma retórica. Tercero, de una teoría de la modernidad que explica el tipo de patologías sociales que hoy tornan cada vez más visibles, mediante la hipótesis de que los ámbitos de acción comunicativamente estructurados quedan sometidos a los imperativos de sistemas de acción organizados formalmente que se han vuelto autónomos.(p. 10)

En definitiva, como el mismo Habermas señala en el prefacio a *TAC*: “En el prólogo a *La lógica de las ciencias sociales* (1971) puse en perspectiva una teoría de la acción comunicativa. Mientras tanto el interés metodológico por una fundamentación de las ciencias sociales en una teoría del lenguaje se ha visto sustituido por un interés sustancial. *La teoría de acción comunicativa no es una metateoría*, sino el principio de una teoría de la sociedad que se esfuerza por dar razón de los cánones críticos de que se hace uso. Entiendo el análisis de las estructuras generales de la acción orientada al entendimiento *no como una teoría del conocimiento* por otros medios.”(p. 9)

II. a) DOS CONCEPCIONES DE RACIONALIDAD:

Para llevar a cabo este programa de búsqueda de una racionalidad fundamental debemos evitar reducir la racionalidad a RACIONALIDAD INSTRUMENTAL COGNITIVA (la del positivismo), autoafirmación con éxito en el mundo objetivo, no es universalizable, y por su estrechez deja sin considerar otros actos que también tienen pretensiones de validez y por tanto pueden ser racionales. En contraposición, debemos fundarnos en la práctica comunicativa cotidiana pues en ella hay una racionalidad inmanente. Es decir, la RACIONALIDAD COMUNICATIVA, más amplia, capaz de aunar sin coacción y de generar consenso, supera los puntos de vista y merced a convicciones racionalmente motivadas que aseguran la unidad del mundo objetivo y la intersubjetividad del contexto en que se desarrollan sus vidas. La racionalidad es aquella disposición de los sujetos capaces de lenguaje y acción. Se manifiesta en acciones para las

que existen buenas razones, accesibles a enjuiciamiento objetivo, por tanto, hay una estrecha relación entre racionalidad y saber, o más precisamente, con la forma en que los sujetos capaces de acción y lenguaje hacen uso del conocimiento. Esto es válido para toda manifestación simbólica vinculada a pretensiones de validez, susceptible de crítica. La acción comunicativa es aquella orientada al entendimiento. No podríamos asegurarnos la estructura racional interna de la acción orientada al entendimiento si no tuviéramos ya ante nosotros, aunque sea de modo fragmentario y distorsionado, la forma existente de una razón remitida a quedar encarnada simbólicamente y situada históricamente. (TAC, p. 11)

Ambas parten de conceptos de saber proposicional y mundo objetivo pero se distinguen por el tipo de utilización del saber proposicional, para la primera, que se hace desde una perspectiva realista, sólo interesa el manipulación instrumental, por tanto lo que determina la racionalidad es la eficacia en el logro del objetivo de control de un mundo de cosas existentes. La segunda, desde una perspectiva fenomenológica, apunta al entendimiento comunicativo, el mundo objetivo es un supuesto ontológico y se analizan las condiciones bajo las cuales se constituye la unidad del mundo objetivo para la comunidad de comunicación. En otras palabras el mundo cobra objetividad por el hecho de ser reconocido y considerado como uno y el mismo mundo por una comunidad de sujetos capaces de lenguaje y acción. El mundo de la vida es la totalidad de las interpretaciones presupuestas lo que obliga a aclarar las condiciones que posibilitan el consenso comunicativo alcanzado al tiempo que todo disenso es un desafío. Hay algo cuestionable no obstante, no refuta la anticipada unanimidad de un mundo compartido por todos. Ambas actitudes pueden articularse: en un mayor grado de racionalidad cognitivo-instrumental independiente del entorno contingente y un mayor grado de racionalidad comunicativa amplía, en una comunidad de comunicación, la posibilidad de coordinar acciones sin coerción y de solución consensual de los conflictos.

Ahora bien, la RACIONALIDAD COMUNICATIVA nos remite a la práctica de la argumentación como instancia de apelación que permite proseguir la acción con otros medios cuando se produce un desacuerdo, dado que la argumentación es aquel tipo de habla en que los participantes tematizan las pretensiones de validez dudosas y tratan de desempeñarlas o recusarlas por medio de argumentos. La argumentación contiene razones conectadas sistemáticamente con las pretensiones de validez de las manifestaciones o emisiones producidas. Por ejemplo: el discurso teórico es aquella forma de argumentación que tematiza las pretensiones de verdad, el discurso práctico las rectitud normativa y en el discurso de la crítica estética se tematizan los estándares de valoración. La teoría de la acción comunicativa con su propuesta de una racionalidad comunicativa exige reflexionar en una teoría de la argumentación dado que la argumentación es tipo de habla en que los participantes tematizan las pretensiones de validez dudosa y tratan de desempeñarlas o recusarlas por medio de la argumentación. Como dice Germán Pérez

Hablar, actuar, juzgar, El desplazamiento de una actitud objetivante (propia del empirismo y del idealismo) a una ontología de lo social en términos de relaciones entre sistemas y mundo de la vida pos-metafísica sin renunciar al potencial crítico que el pensamiento ilustrado de Kant a Marx y Weber habían atribuido a la reflexión sobre lo social.

La racionalidad, entonces, es esa disposición de los sujetos capaces de lenguaje y acción, se manifiesta en acciones para las que existen buenas razones accesibles a enjuiciamiento vinculada (aún explícitamente) a pretensiones de validez y por tanto susceptibles de CRÍTICA. La argumentación posibilita la comprensión racional en el sentido de aprender de los errores una vez identificados. **Desde esta concepción de la racionalidad podemos ver ahora con más claridad su antirrelativismo y su rechazo de la neutralidad valorativa.**

Antirelativismo: La lógica de la argumentación requiere un marco conceptual que permita dar razón del fenómeno de la peculiar coacción sin coacciones que caracteriza el mejor argumento. Pero si lo colectivamente válido se concibe exclusivamente como hecho social y sin ninguna relación interna con la racionalidad de las razones las consecuencias relativistas son ineludibles.(p. 51) Se debe evitar la adopción de una perspectiva externa en tercera persona para distinguir la vigencia social de la validez de los argumentos.(p. 52)

No neutralidad valorativa: no sólo imposible sino falso. El juicio es condición necesaria de la explicación en ciencias sociales. (Schuster)

II. b) El Problema De La Racionalidad Se Plantea En Tres Niveles: el plano metateórico, el plano metodológico y el plano teórico.

En el plano metateórico de la acción, objeto de la sociología, y concebida según aquellos aspectos de la acción susceptibles de racionalización, esto es, de evaluación. Para determinar si una acción es racional debemos identificar:

- su contenido simbólico
- su pretensión de validez
- las razones en favor de la validez

Toda acción se conecta con pretensiones de validez, esto es, para entender su significado debemos entender su pretensión de validez por ejemplo:

- en las emisiones lingüísticas (o afirmaciones) se presupone la verdad
- en las acciones teleológicas se presupone la eficacia

emisiones y acciones teleológicas se conectan con una racionalidad cognitivo-instrumental

- en las expresiones de deseos se presupone la autenticidad
- en las acciones gobernadas por normas se presupone la corrección normativa.

En otras palabras, desde esta concepción, Y EN EL PLANO METATEORICO, entonces, la racionalidad se aplica a Afirmaciones fundadas en pretensiones de verdad Acciones efectivas, fundadas en pretensiones de eficacia

Acciones reguladas por normas

Autopresentaciones expresivas y manifestaciones o emisiones evaluativas.

Todas ellas configuran una práctica comunicativa que sobre el trasfondo de un mundo de la vida tiende a la consecución, mantenimiento y renovación de un consenso que descansa sobre el reconocimiento intersubjetivo de pretensiones de validez.(p. 27-36)

La racionalidad inmanente a la práctica comunicativa cotidiana remite a la práctica de la argumentación como instancia de apelación que permite proseguir la acción comunicativa con otros medios cuando se produce un desacuerdo que no puede ser absorbido por las rutinas cotidianas y que sin embargo tampoco puede ser decidido por el empleo directo, o por el uso estratégico, del poder.(p.36)

En el plano metodológico, el problema se suscita en torno a cómo comprender la racionalidad del mundo de la vida que es su objeto de estudio:

-El dato de partida: el conocimiento de los actores de sí mismos y del mundo en que viven cotidianamente,

-El problema: ese conocimiento, ¿contribuye a la emancipación o reproduce las condiciones de dominación? Por tanto, comprender la acción involucra una toma de postura frente a las pretensiones de validez, el investigador es partícipe de las razones en favor de la validez.

No puede haber NEUTRALIDAD VALORATIVA

Lo que sostiene Habermas es que en ese abordaje a la sociedad para comprenderla el investigador presupone una racionalidad compartida con los actores. El problema de la racionalidad es intrínseco al actor y al investigador. Esta comunidad no ha sido vista por otras teorías de la acción y de la comprensión social.(Schuster y Pecheny (pp.)

En otras palabras:

-Para explicar es necesario comprender el sentido subjetivo de las acciones a explicar

- Para comprender el sentido subjetivo no sólo debemos comprender el sentido mismo de las acciones sino los criterios bajo los cuales la acción será evaluada. Esto incluye pretensiones de validez, un criterio de racionalidad, específico de la acción, compartida por actor, interlocutor o copartícipe. Sin acuerdo de validez, no coordinación de acciones ni entendimiento.

-las pretensiones de validez de las acciones se apoyan en razones, reales o potenciales. Es decir, real o potencialmente un actor puede defender su acción mediante razones que justifiquen lo que hizo, puede argumentar

-la manera que tenemos para captar razones es comprendiéndolas y aceptándolas como válidas, rechazándolas o suspendiendo el juicio.

En el plano teórico, se plantea la cuestión empírica de la teoría de la modernización, ¿puede ésta ser descrita bajo el punto de vista de una racionalidad social y cultural? (p. 23)

II. c) EL PROBLEMA DE LA RACIONALIDAD PARA EL CIENTÍFICO SOCIAL Y LA POSIBILIDAD-INEVITABILIDAD DE UNA CRÍTICA EMANCIPATORIA

El punto al que nos interesará llegar en este recorrido por Teoría de la acción comunicativa en relación con nuestro curso, es captar cómo la problemática de la comprensión en ciencias sociales conlleva a una consideración crítica de la realidad social pero no desde una posición externa por parte del investigador sino en tanto participante de la realidad social o mundo de la vida. Esto queda evidenciado en el desplazamiento /ya anunciado) de la actitud objetivante para la adopción de una actitud realizativa, en la que quien participa de una comunidad y en el papel de primera persona, (ego) entabla una relación intersubjetiva con una segunda persona (alter) que a su vez en tanto alter ego, se relaciona con ego como con una segunda persona. De este modo, seremos conducidos a apreciar por qué a la sociología le es inherente la cuestión de la racionalidad, el rechazo del relativismo y, contrariamente a lo sostenido por Weber y Schütz, el rechazo de la neutralidad valorativa.

En pos de apreciar estas tesis, Habermas nos recuerda que es característico de la modernidad distinguir entre naturaleza y cultura y con ello asociado, la distinción entre cosas y personas, causas y motivos, sucesos y acciones y detrás de ello: una actitud frente al mundo objetivo de lo que es el caso y una actitud frente al mundo social de aquello que es legítimo u obligatorio. Otra distinción asociada (no reconocida por el mundo mítico) es la de Mundo interno o subjetividad y mundo externo – natural o social. En definitiva, en la modernidad aparecen bien diferenciados:

- mundo objetivo: totalidad de los hechos
- mundo social: totalidad de las relaciones interpersonales
- mundo subjetivo: totalidad de las vivencias accesibles en cada caso a un único individuo

Esta distinción de la modernidad nos permitirá a su vez identificar cuatro conceptos sociológicos de acción destacados en diversas teorías sociológicas, cada uno con un tipo de relación con el mundo, con su pretensión de validez, con diversas actitudes y presuponiendo o desempeñando un concepto de racionalidad y nuevamente ver la inevitabilidad de la toma de posición y crítica frente a las pretensiones de validez.

Tipo de acción	Concepto de racionalidad	Concepto de mundo	Pretensiones de validez	Rel. actor intérprete	Actitud del científico
Teleológica	Instrumental	Mundo objetivo	Eficacia y verdad proposicional	Asimétrica	Objetivante
Normativa	Según	Mundo	Rectitud	Asimétrica	Objetivante

	Valores	social	normativa		
Dramatúrgica	Veracidad	Mundo subjetivo	Autenticidad	Asimétrica	Objetivante
Comunicativa	Racionalidad Comunicativa	Mundo de la vida: integración de los tres mundos	Consenso racional.	Simétrica	Realizativa

Teleológica: un actor realiza un fin o hace que se produzca un estado de cosas deseado, elige medios y lo aplica. Primera etapa: Fundadores de la Economía política neo-clásica. Segunda etapa: Morgensten, Neuman.(122-127)

Normativa: Dukheim y Parsons. Dos tipos de enjuiciamiento: si la acción es conforma a la norma o si la norma es legítima.(122-127)

Dramatúrgica: Doble carácter descriptivo y prescriptivo de los juicios de valor. Goffman(131-136)

Comunicativa: Un supuesto más: el medio lingüístico en que se reflejan como tales las relaciones del actor no sólo para el científico social sino para el agente. El entendimiento lingüístico se introduce como un mecanismo de coordinación de acción, en los otros modelos solo se apela a un aspecto del lenguaje, en la acción teleológica como medio para alcanzar otros fines, en la normativa como ratificación de acuerdos normativos, y en la dramatúrgica como escenificación destinada al espectador. En la acción comunicativa hablantes y oyentes se refieren, desde el horizonte preinterpretado que su mundo de la vida representa, simultáneamente a alguno en el mundo objetivo, en el mundo social y en el mundo subjetivo, para negociar definiciones de la situación que puedan ser compartidas por todos –porque se ponen en tela de juicio todas las pretensiones de validez de los otros tres. *Interaccionismo simbólico* de Mead, *Hermenéutica* de Gadamer, *Etnometodología* Schütz.(136-146)

Con este modelo de acción se presupone que los participantes en la interacción movilizan experiencialmente el potencial de racionalidad que encierran las tres relaciones del actor con el mundo, con el propósito cooperativamente seguido, de llegar a entenderse. Se reconoce aquí las tres relaciones actor-mundo que en los conceptos de acción analizados hasta ahora eran supuestas por el científico social y que con el concepto de acción comunicativa son adscriptas a la perspectiva de los propios hablantes y oyentes. “son los propios actores los que buscan un consenso y lo someten a criterios de verdad y rectitud y de veracidad es decir a criterios de ajuste o desajuste entre los actos de habla, por un lado, y los tres mundos con que el actor contrae relaciones con sus manifestaciones por el otro”(p. 144)⁴

⁴ El modelo comunicativo de acción no equipara acción y comunicación. El lenguaje es un medio de comunicación que sirve al entendimiento, mientras que los actores, al entenderse entre si para coordinar sus

Una vez detallado en qué sentido la problemática de la racionalidad es, en el plano metateórico, inherente a los diversos conceptos sociológicos de acción, estamos en condiciones de apreciar por qué la problemática de la racionalidad es relevante también, en el plano metodológico, para la comprensión de la acción social. Los diversos modelos de acción presuponen cada uno de ellos diversas relaciones del actor con el mundo, determinantes de los aspectos de la racionalidad de la acción y la racionalidad de la interpretación, en suma, hay un uso implícito de un concepto formal de mundo y un presupuesto de comunidad o intersubjetividad que pretenden se válidas también para el intérprete. En la acción teleológica la cuestión es que una acción puede ser interpretada como más o menos racional con arreglo a fines si existen estándares de enjuiciamiento aceptados como válidos para agente e intérprete. En la acción normativa, el actor queda expuesto a un enjuiciamiento objetivo acerca de su preñada observación de la norma y acerca de la validez de la norma en tanto de ser digna de ser seguida. En la acción dramatúrgica el concepto formal de mundo ofrece una base de enjuiciamiento común, el intérprete puede interpretar como no racional la acción poniendo de manifiesto en ella elementos de autoengaño. (veracidad subjetiva pero incorrección objetiva) Psicoanálisis.

Habermas pretende probar que en el acceso a la realidad social en términos de comprensión se plantea el problema de la racionalidad. Comprender es una acción comunicativa y supone acciones comunicativas en los propios agentes además del intérprete.

En sus propias palabras, ¿Cuál es el objeto de la ciencia social? Todo objeto simbólico generado cuando hablamos o actuamos: desde las manifestaciones inmediatas –actos de habla, actividades teleológicas, etc.,- asando por los sedimentos de tales manifestaciones –textos, tradiciones, documentos, obras de arte, teorías, objetos de cultura material, bienes, técnicas, etc.- hasta los productos generados indirectamente pero susceptibles de organización y capaces de estabilizarse a sí mismos (instituciones, sistemas sociales y estructuras de personalidad)(p. 154) ¿Cómo significamos estos objetos desde un interés cognitivo? El científico social no puede acceder a esa realidad simbólicamente estructurada sólo a través de la observación ya que desde el punto de vista metodológico la comprensión no es susceptible del mismo tipo de control que el experimento representa para la observación. El científico social no cuenta en principio con un acceso al mundo de la vida distinto del que tiene el lego en ciencias sociales. Tiene que pertenecer ya al mundo que pretende describir y para ellos tiene que poder entenderlo y poder participar en su producción. (p. 155) Por tanto la pretendida separación entre cuestiones de significado y cuestiones de

acciones persigue cada uno determinadas metas. La estructura teleológica es fundamental en todos los conceptos de acción.

validez que une a empiristas y comprensivistas no es factible. El problema de la racionalidad es inherente a la descripción y a la interpretación dado que en la descripción de lo que significa o de lo que es la acción interviene incoativamente una toma de postura. ¿cómo se relacionan la no neutralidad valorativa y la objetividad? La investigación social que empieza con la comprensión, exige al investigador ser un participante virtual e implica adoptar una actitud realizativa: jugar el juego de la situación que se estudia. Participación virtual, no teórica, el sistema de acción en el que el científico social se mueve como actor se encuentra a otro nivel, a diferencia de su rol de actor que persigue sus propios fines e intenciones, el científico se despoja de sus atributos de actor y concentrándose como hablante y oyente exclusivamente en el proceso de entendimiento. También la comprensión implica la posibilidad e juzgar las pretensiones de validez. Es este potencial de crítica que la propia acción comunicativa entraña el que puede utilizar el científico social sistemáticamente cuando se introduce como participante virtual en los contextos cotidianos.(Schuster-Pecheny) El resultado puede ser cuestionar, ratificar tales pretensiones de validez. Por otra parte, el juicio del investigador también es puesto en cuestión o contrastado con su comunidad de pares, pero no se limita a debate de especialistas. La investigación puede ilustrar a los sujetos acerca de las condiciones de su propia práctica y les permite ver las cosas de otro modo o que los actores rechacen el juicio crítico y se afirmen en su posición. Sin embargo, tal conocimiento los pone en actitud reflexiva, deberán argumentar respecto de lo que antes estaban simplemente participando, estarán, en suma, en una mejor situación emancipatoria, mejor que en la situación en la que actuaban sin saber.(Schuster-Pecheny)

Si bien este diálogo es histórico y contingente, hay una lógica en la medida en que los argumentos sólidos tienden a prevalecer sobre los débiles, hay objetividad en la investigación no neutral porque los juicios de valor se someten a crítica intersubjetiva, aunque la herramienta (la argumentación) tiene una objetividad propia.(ibidem)

III. CRITICAS.

La mayoría de los críticos apuntan a la consideración más bien idealizada de la esfera pública burguesa. Como explica W. Outwhite, los marxistas señalan las limitaciones en términos de clase y las feministas en términos de género. En cambio, los liberales-conservadores defienden los intereses privados en contra de la voluntad general. Por ejemplo, para N. Luhman, la opinión pública como una esfera de comunicación llega a ser cada vez más especializada, institucionalizada y profesionalizada y de-subjetivizada. Las feministas denuncian el carácter abstracto del modelo iluminista de la interacción igualitaria entre los ciudadanos racionales que excluye lo corporal y lo afectivo así como las historias

concretas de los individuos que conforman los grupos incapaces de comprenderse entre sí.(p. 11)